

# Apologética

## ¿Por qué estudiar apologética?



1ª SEMANA **1**

**inTro**

## Presentar una defensa

Jesús.

A ningún otro nombre en la historia se lo ha asociado con tanta bondad, tanta maldad y tanta confusión. Guerras, ascensos y caídas de naciones, e incluso el curso de la historia global de la humanidad han cambiado por causa de este nombre. En casi todos los países, la figura de Jesús evoca algún tipo de pasión. Dios está siendo juzgado y el mundo entero observa y debate sus conclusiones.

En esta magnífica sala de audiencia, la humanidad ha sido llamada a declarar en favor o en contra del Acusado celestial. Aquí es donde entra en acción la apologética. La palabra griega *apologia* se usaba en las antiguas cortes de juicio para presentar la defensa legal de alguna idea o experiencia filosófica. Pedro usó esta palabra ya en su Primera Epístola: «Manténganse siempre listos para defenderse [*apologia*], con mansedumbre y respeto, ante aquellos que les pidan explicarles la esperanza que hay en ustedes» (1 Ped. 3: 15, RVC). De esta palabra griega, definida como «defensa verbal, discurso en defensa de algo»,<sup>1</sup> deriva el término «apologética», que significa presentar una buena defensa de las creencias teológicas a través de la filosofía, la ciencia, las artes y la lógica. La apologética cristiana contesta los argumentos que se levantan en contra del cristianismo y proporciona razones para creer.

En Isaías 43: 10, Dios declara: «Ustedes son mis testigos». Fíjate que Dios no dice nada de si sus testigos son elocuentes, refinados o completamente desastrosos. Tampoco nos pide que seamos sus testigos; ya somos sus testigos. Lo único que debemos decidir tú y yo es qué tipo de testimonio queremos dar acerca de Dios.

La apologética es una parte esencial de la testificación cristiana. No es necesario que seas pastor ni teólogo para ser un apoloquista eficaz. Algunos de los mejores apoloquistas son personas comunes que simplemente están comprometidas con la tarea de ayudar a otros a comprender la belleza y la verdad de Dios. De hecho, todos nos involucramos de una u otra manera en la apologética, aunque no nos demos cuenta. Lo importante es que estemos

seguros de presentar nuestra fe de manera amable y efectiva, pues el papel de un apologeta es quitar las barreras intelectuales y emocionales para la fe, lo que permitirá que las personas vean un retrato más fiel de Dios.

El hecho de compartir nuestra fe a través de la apologética no solo beneficia a otros, sino también a nosotros mismos. Al participar en conversaciones sobre creencias, la apologética puede ayudarnos a sentirnos más seguros de lo que creemos y por qué lo creemos. Este proceso refuerza nuestra comprensión de la bondad de Dios y realza nuestro sentido de propósito en su plan superior. «Los cristianos siempre han tenido que involucrarse en la apologética para dar las razones de su fe a quienes se las piden. Al hacerlo, inevitablemente también se replantean su fe ellos mismos».<sup>2</sup> Cuando se la utiliza correctamente, la apologética le da un aire nuevo a la iglesia, pues revela tanto la credibilidad como la belleza de la fe cristiana. Es importante destacar que la apologética no se trata de presentar grandes argumentos o de ganar discusiones; se trata de buscar mejores razones para creer. Presenta defensa frente a las filosofías antibíblicas, brinda nuevas plataformas para el diálogo y guía a las personas para que vean quién es Dios realmente.

La gente busca respuestas que sean creíbles. Uno de los mayores desafíos que enfrentan los apologetas son los malentendidos sobre el cristianismo. En este desafío radica la misión de la apologética: rescatar al cristianismo de las interpretaciones erróneas y las suposiciones falsas mostrando su verdadera naturaleza al mundo. En definitiva, la apologética se trata de mostrar claramente la verdadera imagen de Dios, así como lo revelan las Escrituras: Dios es amor.

En las próximas trece semanas, al ahondar en el tema de la apologética, comprenderemos de manera más profunda las razones de nuestra fe. Nos equiparemos con herramientas para explicar y defender nuestras creencias. Y, lo más importante, nos encontraremos cara a cara con el Dios de amor y seremos llamados a reflejar esa imagen a los demás a través de la manera en la que vivimos.

**Desafío de apologética:** *¿Te has imaginado alguna vez a ti mismo como un apologeta cristiano? ¿Por qué crees que más personas deberían interesarse por la apologética y no dejárselo solo a pastores y eruditos?*

1. Joseph H. Thayer, *Thayer's Greek-English Lexicon of the New Testament* (2022), s. v. «627. Apologia», Bible Hub, <https://biblehub.com/greek/627.htm>

2. Jeremiah Gibbs y Jason Byassee, «Explain Yourself: Making Belief Intelligible», *The Christian Century*, 23 de septiembre de 2008, <https://www.christiancentury.org/article/2008-09/explain-yourself>

Escribe de tu versión preferida de la Biblia 1 Reyes 10: 1-13. O, si lo prefieres, puedes parafrasear el pasaje o hacer un esquema o un mapa conceptual del mismo.

- ✓ ¿Cómo interactuó Salomón con la reina de Sabá y sus preguntas?
- ✓ ¿Qué principios de testificación podemos aprender de este relato bíblico?



1ª SEMANA **2**

**inTerioriza**



## Cómo responder preguntas difíciles

**E**n 1 Reyes 10: 1 al 13, vemos el viaje que hace la reina de Sabá para visitar al rey Salomón, cuya sabiduría y conexión con Dios la intrigaban. Esta historia proporciona reflexiones profundas sobre cómo compartir la fe con otros, especialmente con relación a la apologética.

Consideremos las siguientes cuatro prácticas:

1. **Construir relaciones.** La reina de Sabá hizo un largo viaje porque había oído hablar de la sabiduría de Salomón y de su relación con Dios. La curiosidad de esta reina la llevó a hacer «preguntas difíciles» (1 Rey. 10: 1). Salomón la recibió con amabilidad, lo que muestra la importancia de establecer conexiones genuinas con las personas que manifiestan interés en nuestras creencias. En la apologética, no buscamos solo demostrar que lo que creemos es verdad o ganar discusiones, sino que, al igual que hizo Salomón, debemos generar espacios para que nos hagan preguntas. Cuando las personas ven que nuestro interés es genuino, es más probable que escuchen lo que tenemos para decir de Dios.
2. **Entender de dónde viene la otra persona.** La reina de Sabá venía de una cultura diferente y tenía sus propias creencias y vivencias. Llegó al encuentro de Salomón con muchas preguntas que reflejaban su origen. El rey no la desestimó ni le dio respuestas cortas o simples, sino que le respondió con paciencia todas sus preguntas (1 Rey. 10: 3). Para los adultos jóvenes es importante recordar que no todos los que nos cuestionan sobre nuestra fe lo hacen desde una postura hostil. A menudo, las personas tienen dudas sinceras o su entorno influye en cómo ven a Dios. Esto significa que no debemos dar respuestas rápidas. Debemos escuchar y luego llegar a la raíz de sus inquietudes.
3. **Llegar tanto a la mente como al corazón.** La reina de Sabá no solo buscaba respuestas intelectuales; quería saber si la sabiduría de Salomón era real. «Le preguntó todo lo que tenía pensado» (1 Rey. 10: 2). Luego de ver cómo vivía el rey, exclamó: «Lo que escuché [...] es verdad; pero solo he podido creerlo ahora que he venido y lo he visto con mis propios ojos» (1 Rey. 10: 6-7). Esto nos muestra que la apologética no se trata solo de responder preguntas con hechos,

sino también de mostrar a los demás cómo es seguir a Dios. Los jóvenes enfrentan hoy múltiples barreras emocionales e intelectuales; algunos quizá han sido lastimados por otros cristianos o pueden estar luchando con preguntas difíciles sobre la bondad de Dios.

4. **Mostrar la belleza de Dios.** Finalmente, la reina de Sabá reconoció que la sabiduría de Salomón provenía de Dios. La monarca expresó: «Alabado sea el Señor tu Dios, quien se deleita en ti» (1 Rey. 10: 9, NTV). El objetivo de la apologética no es mostrar cuánto sabemos, sino ayudar a otros a ver la belleza de Jesús.

Así como Salomón, nosotros podemos vivir de una manera que muestre a los demás cómo es tener verdaderamente a Dios en nuestras vidas. Al hacerlo, las personas verán que seguir a Dios no solo es lo correcto, sino que también es profundamente gratificante.

- ✓ Piensa en tus amigos no adventistas. ¿Cuán bien conoces el ámbito del que provienen? ¿Qué sabes de sus orígenes culturales y sus cosmovisiones?
- ¿En qué se diferencian los objetivos de la apologética de los objetivos de ganar un debate?

Escríbelo aquí





1ª SEMANA **3**

**inTerpreta**



## Debatir con los escépticos

Un apologista enfrenta varios ámbitos (el aula, el debate público, la iglesia, conversaciones personales, etc.) en los que presentar información que derribe las barreras intelectuales que existen ante la fe y conduzca a las personas a la verdad que se encuentra en Jesús. Ser efectivo requiere mantenerse actualizado con el material más reciente en apologética y presentarlo de manera culturalmente relevante.

Proverbios 15: 28 dice: «El hombre justo piensa lo que ha de responder». Es esencial mantenerse informado sobre las últimas investigaciones. Usar fuentes de información desactualizadas o inexactas le quita fuerza a nuestra defensa de la fe y nos deja sin preparación frente a objeciones o evidencias más nuevas.

Debemos leer mucho material, comprender las estrategias de comunicación efectivas y, sobre todo, mantenernos en conexión con Dios para que nuestro testimonio provenga de la relación con él más que de los hechos o los datos que descubramos. A continuación, te presento tres estrategias útiles:

1. **Comprender las presuposiciones.** La comunicación humana es una combinación de palabras, motivos y creencias subyacentes. A las suposiciones que forman la base de nuestras creencias se las llama presuposiciones. Las ideas falsas sobre Dios a menudo derivan de presuposiciones erróneas. Por ejemplo, cuando un automóvil se rompe, puede que el problema de fondo no sea obvio. Algunas partes esenciales que no están a la vista pueden causar la falla total del sistema. De la misma manera, las presuposiciones erróneas pueden llevar a conclusiones sesgadas, aunque el proceso de razonamiento haya sido profundo. Identificar y hacer frente a estas suposiciones, a menudo silenciosas, es clave para derribar las barreras que la gente pone a la fe.
2. **Responder con preguntas.** Jesús a menudo usaba preguntas para desarticular prejuicios y ayudar a las personas a que se reformularan sus opiniones. Por ejemplo, en Lucas 2, un Jesús de doce años dialogó con los maestros de la ley en el Templo, escuchando y haciendo preguntas. «Y todos los que lo oían se admiraban de su inteligencia y de sus respuestas» (vers. 47). Las preguntas pueden sumergir a las personas en reflexiones más profundas y desafiar sus suposiciones sin llegar a la confrontación directa. Esta técnica permite que el oyente se replantee su posición y, al mismo tiempo, se sienta escuchado y respetado.

3. **Presentar las ideas principales sobre Dios.** La apologética no consiste en abrumar a nadie con muchos versículos bíblicos ni en detenerse en demasiados detalles, en especial cuando la persona ni siquiera cree en la Biblia. Debemos concentrarnos en las ideas que sustentan las verdades bíblicas y su importancia para la vida cotidiana. Por ejemplo, exponer el tema de la segunda venida de Jesús no se trata de repetir de memoria versículos para demostrar cuándo y cómo ocurrirá el evento; se trata del concepto general de que Dios vendrá para terminar con el sufrimiento y llevar a sus hijos al hogar celestial. El sábado puede mostrarse como una oportunidad para reconectar con Aquel que nos da el verdadero descanso frente a las cargas de la vida. Explicar los porqués detrás de las doctrinas bíblicas las hace más accesibles y significativas para todos, incluso para los no cristianos. Los temas más importantes de la Biblia son sencillos pero elevados.

La apologética no se trata de ganar discusiones, sino de llegar a las mentes y a los corazones presentando la verdad con claridad y mostrando el amor de Dios. Enfócate en los temas centrales de la Biblia y conéctate con las personas.

Después de repasar el texto que escribiste y resaltaste:

- ✓ ¿Qué preguntas te surgen?
- ✓ ¿Qué partes te parecen más difíciles?
- ✓ ¿Qué otros principios y conclusiones encuentras?
- ✓ ¿De qué manera puedes mejorar a la hora de compartir tu fe con otros?

Esríbelo aquí





1ª SEMANA **4**

## inVestiga



¿Qué principios pueden enseñarnos los siguientes versículos sobre cómo dialogar con los escépticos y sus argumentos?

Compartir el evangelio  
con personas de otras  
religiones:

**Hechos 17: 16-34**

**Hechos 19: 23-41**

Desmontar  
argumentos:

**2 Corintios 10: 4-5**

**Tito 1: 9**

El tono de nuestras  
palabras:

**Lucas 4: 22**

**Colosenses 4: 5-6**

✓ ¿Qué otros versículos vienen a tu mente sobre aprender a responder e interactuar con personas de otros orígenes, contextos y religiones?

Escríbelo aquí



A large, empty, light gray rectangular box with rounded corners, intended for writing the answer to the question above.



1ª SEMANA **5**

**inVita**



## **El amor: la mejor y más grande apología**

Quizá el mayor obstáculo para creer en Dios sean las personas que dicen seguirlo. La mala representación de Dios por parte de algunos cristianos a menudo impide que otros se acerquen a ellos. No es agradable de oír, pero lo mismo sucedía con Jesús y sus discípulos al comienzo de su ministerio. Los Evangelios describen la ira de los discípulos contra los romanos, su prejuicio hacia los samaritanos, su celo mal dirigido cuando defendían a Jesús y su hostilidad hacia los que no seguían su metodología. Si hasta los discípulos cometían estos errores, no es de extrañar que muchos cristianos los cometamos hoy.

Afortunadamente, Dios es misericordioso, paciente y amable, y encuentra maneras de usarnos a pesar de nuestros errores. Finalmente, los discípulos de Cristo descubrieron el poder del amor. Aun cuando las palabras fallan, el amor no falla. La mejor y más grande apología siempre ha sido y será el amor. En las palabras de una apologista: «El argumento más poderoso en favor del evangelio es un cristiano amante y amable».<sup>1</sup> La mayor defensa de la verdad de Dios siempre ha sido una vida que muestra amor a los demás. El amor es un idioma universal que no necesita traducción. Ser corteses con los que no piensan igual que nosotros; amar con perseverancia a los que «no merecen amor»; ir la milla extra; compartir con generosidad nuestros recursos; no rendirnos en la búsqueda de otros...; todas estas acciones hablan con más poder de Jesús que una conferencia del más brillante filósofo cristiano. Esto puede explicar por qué Pablo dijo: «El amor nunca deja de ser» (1 Cor. 13: 8, RV95).

Los escritos de Juan hablan más del amor que ningún otro libro del Nuevo Testamento. En sus Epístolas, muy a menudo utilizaba las palabras «Dios» y «amor» juntas. Juan no solo dice que Dios ama, dice que «Dios es amor» (1 Juan 4: 8). Es imposible hablar con propiedad de la existencia de Dios sin mencionar su amor, que alcanza hasta los lugares más profundos de la necesidad humana.

Piensa en lo siguiente: los cuatro Evangelios presentan la vida y el ministerio de Jesucristo. Estos relatos contienen más momentos en que Jesús estaba sanando y defendiendo a las personas que predicando. Jesús fue el mayor apologista de todos, y nosotros deberíamos



seguir su ejemplo. «Solo el método de Cristo dará éxito para llegar a la gente. El Salvador trataba con los hombres como quien deseaba hacerles bien. Les mostraba simpatía, atendía sus necesidades y se ganaba su confianza. Entonces les pedía: “Sígueme”».² El amor puede incluir las palabras, pero debe ir mucho más allá. La apologética más eficaz trasciende las palabras y los argumentos.

1. Elena G. de White, *El ministerio de curación* (Doral, Florida: IADPA, 2012), cap. 40, p. 338.

2. *Ibid.*, cap. 9, p. 86.

Preguntas para considerar:

- ✓ ¿Has visto cómo el amor puede cambiar el pensamiento de las personas cuando los argumentos fallan?
- ✓ ¿Qué relatos bíblicos se te vienen a la mente cuando piensas en cómo Jesús derribaba las barreras y se ganaba el corazón de las personas?

Escríbelo aquí





1ª SEMANA **6**

**imPlicate**



## La importancia de la apologética

«**T**oda posición en favor de la verdad tomada por nuestros hermanos tendrá que soportar la crítica de los más grandes intelectuales; los más encumbrados de las grandes personalidades del mundo serán puestos en relación con la verdad, y por lo tanto, toda posición que tomemos debiera ser examinada críticamente y probada con las Escrituras. Ahora parece que pasáramos inadvertidos, pero no será siempre así. Están obrando movimientos que nos pondrán sobre el tapete, y si nuestras verdades pueden ser desmenuzadas por los historiadores o los más grandes hombres del mundo, eso será hecho».— ELENA G. DE WHITE, *El evangelismo*, cap. 4, p. 55

«Es importante que al defender las doctrinas que consideramos artículos fundamentales de fe, nunca nos permitamos emplear argumentos que no sean completamente correctos. Tal vez sirvan para acallar a un oponente, pero no honran la verdad. Debemos presentar argumentos sólidos, que no solo acallen a nuestros oponentes, sino que soporten el examen más estricto y escrutador. Los que se han educado como disputadores están en grave peligro de no manejar la Palabra de Dios con justicia. Cuando hacemos frente a un oponente, nuestro ferviente esfuerzo debe tener por objeto presentar los temas de tal manera que despierten la convicción en su mente en vez de tratar simplemente de dar confianza al creyente».— ELENA G. DE WHITE, *Testimonios para la iglesia*, t. 5, p. 663

«Hoy se exalta toda clase de errores como si fueran verdad, y es deber nuestro escudriñar fervientemente la Santa Palabra para saber cuál es la verdad, y para ser capaces de presentarla inteligentemente a otros. Seremos llamados para dar a conocer las razones de nuestra fe. Se nos llamará para comparecer ante gobernantes con el fin de responder por nuestra lealtad a la ley de Dios. El Señor nos ha llamado a dejar el mundo para poder ser testigos en favor de su verdad; y de entre todos los que componen nuestro pueblo debieran prepararse jóvenes de ambos sexos para ocupar puestos de utilidad e influencia. Tienen el privilegio de llegar a ser misioneros para Dios, pero no pueden ser meros novicios en educación y el conocimiento de la Palabra de Dios y al mismo tiempo hacer justicia a la sagrada obra para la cual se los designa. [...] No importa qué tipo de ocupación piensen los padres que es adecuada para sus hijos, ya sea que deseen que trabajen en la industria, la agricultura, los trabajos manuales o en una carrera profesional, cosecharán grandes beneficios de la disciplina de una educación. [...] Necesitan que se les suministren en forma íntegra las razones de nuestra fe, para entender la Biblia por ellos mismos. Por medio de la comprensión de las verdades de la Biblia estarán mejor capacitados para puestos de responsabilidad. Se fortalecerán contra las tentaciones que los acosarán a diestra y a siniestra. Pero si su educación y consagración son completas, puede que se los llame, como a Daniel, a desempeñar responsabilidades importantes».— ELENA G. DE WHITE, *Fundamentos de la educación cristiana*, cap. 27, pp. 224, 227



Usa las siguientes preguntas y los versículos que las acompañan para estudiar la lección de esta semana con tu clase de Escuela Sabática o grupo de estudio de la Biblia.

**Cómo responder preguntas difíciles:**

- ¿Por qué la reina de Sabá quiso visitar al rey Salomón? (1 Rey. 10: 1-3).
- ¿Por qué la reina de Sabá estaba impresionada con Salomón y sus creencias religiosas? ¿Por qué la reina de un país lejano y de otra religión bendijo al Dios de Israel? (1 Rey. 10: 3-13).
- ¿Qué principios podemos aprender de Salomón para tratar con las personas que hacen preguntas difíciles?

**Reflexión personal:** ¿Qué oportunidades te está dando Dios para encontrarte con personas que tienen preguntas difíciles? ¿De qué manera compartir tu fe te fortalece en tus creencias y sentido de propósito?

**En defensa de la apologética:**

- ¿Por qué los creyentes deberíamos estudiar cómo presentar una mejor defensa de nuestra fe? (1 Ped. 3: 15; Prov. 15: 28).
- ¿Deberían los cristianos preocuparse por refutar los argumentos débiles o las ideas falsas? (2 Cor. 10: 4-5; Tito 1: 9).
- ¿Qué ejemplo dio Jesús sobre hacer preguntas incisivas y dar respuestas necesarias? (Luc. 2: 46-47).

**Reflexión personal:** ¿Qué ejemplos de preguntas has usado o escuchado para involucrar a otros en conversaciones significativas sobre la fe?

**Lograr credibilidad:**

- ¿Cómo debemos hablar a las personas? ¿Qué tono debemos usar? (Luc. 4: 22; Col. 4: 5-6).
- ¿Cuál es el argumento más poderoso que podemos dar en favor del cristianismo? (1 Cor. 13: 8; 1 Juan 4: 8).

**Reflexión personal:** ¿Cómo puedes ganar credibilidad e influir en quienes te rodean?

**Ideas clave para recordar:**

- Debemos aprovechar las oportunidades de relacionarnos con personas de otras culturas y religiones.
- Cada creyente (no solo los pastores o los eruditos) debería estar preparado para presentar defensa de su fe.
- El amor conmueve más que los argumentos.